

El objeto de esta valoración es *Soledades, galerías y otros poemas*, obra poética de Antonio Machado, publicada en 1907. Machado, al igual que Juan Ramón Jiménez y Valle-Inclán, es un autor en constante evolución creativa. Así del Modernismo presente en las primeras *Soledades* y, después, en *Soledades, galerías y otros poemas* evolucionará al Noventayochismo en *Campos de Castilla* (1912).

Este “hombre bueno en el buen sentido de la palabra”, como se definía a sí mismo, acercó al pueblo obras como esta gracias a su sencillez y sobriedad, defendiendo el alcance popular de la poesía. Se mantuvo al margen de la crisis finisecular que reinaba en el momento en que escribió y publicó la obra, desarrollando una literatura de evasión.

Los temas más característicos de esta obra son el paso del tiempo, la muerte, los recuerdos de su infancia, los paisajes y la soledad, la melancolía y la angustia: “he andado muchos caminos...”, “Y tú, sin sombra ya, duerme y reposa, larga paz a tus huesos...”, “La hiedra asomaba al muro del parque, negra y polvorienta... La fuente sonaba”. El influjo modernista es claro. El autor transmite sus sentimientos mediante numerosos símbolos en una búsqueda interior (Simbolismo francés). Son ejemplos de ello la fuente, que representa el agua que brota (anhelos e ilusiones) o el espejo, lugar donde se proyectan sus recuerdos y sueños, entre otros. Otro rasgo modernista se plasma en el “escapismo” que Machado efectúa evadiéndose de la realidad y adentrándose en un mundo de ensueño que le distanciaba de la crisis finisecular que tanto padecía la sociedad. El tono melancólico que predomina en toda la obra se lo transfiere al lector.

En conclusión, el autor escribió esta obra como respuesta al movimiento que surge en la época, haciéndose crecer en la poesía contemporánea española, y a su vez como método de expresión de los sentimientos más íntimos de su experiencia vital pasada.